

EL DILEMA APERTURA-SEPARACIÓN DIGITAL EN EL CONTEXTO DE LA CRISIS MIGRATORIA DEL 2016 EN EUROPA.

Dr. David Ramírez Plascencia.

Doctor en Ciencias Sociales por el Colegio de Jalisco. Profesor-Investigador en la Universidad de Guadalajara.

Artículo Recibido: 02 de mayo 2016. Aceptado: 14 de septiembre 2016.

RESUMEN. Este texto representa un pequeño análisis sobre la crisis migratoria actual (2016) en Europa y su relación con las tecnologías de información, su argumento principal descansa en la dicotomía entre apertura-clausura que permea el discurso político en la sociedad europea en la actualidad. En este sentido, temas tan importantes como el racismo, la ayuda humanitaria o bien la sostenibilidad de la paz juegan un papel preponderante en esta crisis. Sin embargo, al coincidir en una sociedad enclavada en el uso masivo de la tecnología, especialmente de Internet y los aparatos móviles, se potencializa la circulación de estas temáticas tanto en el discurso oficial como público.

Palabras Clave: migración, inclusión, segregación, tecnologías de información.

ABSTRACT. This document is a brief analysis about the actual migration crisis in Europe (2006) and its relation with information technology. Its main argument stands on the dichotomy between opening-closing that is influencing the political discourse inside European society in these days. In this sense, important themes like racism, humanitarian helps and peace play a crucial role. However, settled this migration problem in a society with a high presence of technology, thinking especially in Internet and mobile devices, a great attention must be paid to the flow of information related with those themes mentioned before in the public and private discourse in social media.

Keywords. Migration, Inclusion, Segregation, Information Technologies, Europe.

INTRODUCCIÓN.

Un punto focal en este texto radica en indagar cómo el uso de las tecnologías de la comunicación e información favorece la apertura hacia nuevas ideas y formas de ver la vida, pero también exacerba la exclusión y marginación social. Actualmente la crisis migratoria en Europa, derivada del flujo masivo de migrantes africanos y provenientes de Medio Oriente ha puesto de manifiesto importantes argumentos concernientes a la pertinencia o no de permitir la existencia de espacios que consientan la circulación libre de personas como es el caso de la denominada Zona Schengen. Por otro lado, el surgimiento de partidos de extrema derecha y la crisis económica del 2008 han puesto sobre la mesa razonamientos en contra de la migración que, sin duda, son reminiscencias directas de viejas y dolorosas heridas en el continente europeo, relacionadas especialmente con el genocidio de judíos y gitanos durante la II Guerra Mundial, así como aquellos realizados en la Guerra de los Balcanes durante la década de los noventa del siglo pasado, especialmente el de Srebrenica, donde 8, 000 miembros de una etnia bosnio-musulmana fueron masacrados.

Este contexto de apertura-exclusión está influenciado en gran parte por el uso masivo de tecnologías de la información y comunicación que permite, por un lado, que los migrantes puedan comunicarse con sus familiares en sus países de origen, así como obtener importante información para facilitar su viaje, pero que, por el otro, también facilitan la organización de protestas y ataques contra los refugiados en los albergues en diferentes partes de Europa. En el presente texto nos vamos a centrar en la forma en que la tecnología facilita o no la apertura y apoyo a los refugiados migrantes, o bien propicia la creación de barreras y alienta el racismo y la xenofobia.

DESARROLLO. En múltiples ocasiones el fenómeno migratorio se convierte en un eje importante del desarrollo regional que impulsa la economía de un Estado mediante la llegada de recursos humanos valiosos. Lo anterior ayuda no sólo a mejorar las perspectivas de crecimiento en el país de acogida, sino también en el lugar de donde proviene el migrante, dado que el flujo de remesas sirve no sólo para cubrir las necesidades básicas en sus comunidades de origen, sino que también

permite pensar en el desarrollo de proyectos de mayor alcance tanto en el ámbito educativo o económico, como el financiamiento de empresas y la creación de empleos (Constant, 2015: 13). Sin embargo, no siempre todos los puntos relativos a la migración son positivos para los actores involucrados. Así, por ejemplo, en el caso de la crisis migratoria actual en Europa, el éxodo masivo desde África y Medio Oriente representa un impacto enorme en la economía, la seguridad y las políticas humanitarias. Esta situación tan adversa, no sólo ha provocado situaciones complicadas para los migrantes que intentan llegar a Europa sino para aquellos ya establecidos desde hace muchos años, e incluso para los que de ningún modo lo son, y que han nacido en el continente europeo, pero que tienen raíces étnicas ancladas en el extranjero (Aysa-Lastra y Cachón, 2015: V). Dicha crisis compromete no sólo aspectos políticos y económicos muy palpables como son la viabilidad de la existencia de la ya mencionada Zona Schengen, que permite el libre tránsito de personas sin barreras entre varios países europeos, sino también otros aspectos de índole global mucho más apremiantes como el sostenimiento de la

paz, que se apoya en un endeble equilibrio entre Estados Unidos, China, la OTAN y Rusia. No obstante, eventos recientes como el prolongado conflicto bélico en Siria, el bajo precio del petróleo, la inestabilidad económica y social en El Norte de África derivada de los movimientos políticos enmarcados en la denominada "Primavera Árabe", así como el surgimiento del Estado Islámico han tenido un impacto muy importante en el flujo migratorio de millones de personas que se han visto forzadas a dejarlo todo para buscar mejores perspectivas más allá de la guerra, la escasez y la falta de oportunidades, poniendo en gran predicamento a los organismos de ayuda humanitaria a nivel internacional que se han visto desbordados por la situación. Sin embargo, este fenómeno migratorio está determinado, en gran parte también, por situarse en el contexto de un mundo cada vez más interconectado y global, donde el acceso a Internet y el uso de dispositivos móviles es cada vez más indispensable para millones de personas. Con respecto a los migrantes en Europa, el uso de Internet y la posesión de un teléfono celular inteligente ha sido de gran ayuda para obtener información valiosa que les ha

permitido aminorar las penurias surgidas a raíz de realizar un viaje tan largo y peligroso a través de varios continentes e innumerables países. En el caso de los migrantes africanos desde el Norte de África para llegar a Melilla, posesión de España, que colinda con Marruecos, o bien embarcarse en pateras, barcasas de construcción endeble y que generalmente vienen cargadas con más personas de las que son capaces de soportar, provocando miles de muertes por ahogamiento, para llegar a Lampedusa en Italia. En el caso de los refugiados desde Medio Oriente a Turquía o bien hacia Grecia y de ahí a Europa del Este para posteriormente intentar llegar a Alemania o Suecia, países considerados como los más benevolentes en materia de políticas de acogida para refugiados.

Los condicionantes que las tecnologías de información y comunicación han aportado al fenómeno migratorio son diversas y discordantes. Internet, por un lado, permite la creación de redes de solidaridad, aunque por el otro, incrementa la polarización política y social. El uso de redes sociales virtuales no sólo se consolida en el asunto migratorio como un

medio para ayudar a los refugiados en su periplo, sino también como un instrumento para difundir el odio y el racismo. La tecnología, por ejemplo, ha permitido, crear tramas de cooperación para orientar las peticiones de asilo en el continente (Hess & Tsianos, 2015: 33). Sin embargo, ese mismo contexto informatizado también permite la difusión de mensajes de odio. Actualmente, el ambiente de lenta recuperación económica, los recortes del gasto social derivados de la crisis económica del 2008 a nivel mundial, así como los atentados terroristas en París (2015) y Bruselas (2016) han sido el caldo propicio para el retorno a la esfera política de partidos ligados a la ultra derecha en países como Francia y Grecia, todos ellos con el objetivo expreso de eliminar la migración y erigir de nueva cuenta fronteras estatales en Europa. Ejemplos en Internet de este tipo de discurso xenófobo se pueden contar por decenas en sitios electrónicos alemanes, ya sea llamando a eliminar las ayudas a los migrantes o bien, incitando a atentar de manera violenta contra los albergues destinados a los refugiados (Geworkian, 2015), estos casos son especialmente recurrentes en Alemania, país que cuenta con más

solicitudes migratorias en la Unión Europea, en el año 2015 fueron 800, 000, y se espera que en el 2016 esta cifra se vea superada ampliamente (Del Barrio, 2015).

CONCLUSIÓN. Como un aspecto determinante que abarca hoy en día prácticamente todos los ámbitos sociales y económicos, las tecnologías de la información y comunicación permiten ampliar los campos de nuestro accionar individual y colectivo (Couldry & Dijck, 2015). Actualmente las transacciones económicas, la comunicación interpersonal, el esparcimiento y el aprendizaje tienen un componente relacionado en mayor o menor medida con el uso de dispositivos digitales e Internet. En algunos casos hemos pasado de la sociedad de la información a una sociedad móvil donde las computadoras personales han sido remitidas a segundo plano por los celulares inteligentes y tabletas electrónicas. La diversificación y abaratamiento de la tecnología y el acceso a Internet ha permitido que millones de personas en estado de urgencia y marginación puedan hacer uso de esta tecnología para mejorar sus

condiciones y resolver sus problemáticas comunitarias e individuales. Tal es el caso de los migrantes que ahora tienen a su disposición una gran fuente de información valiosa que les permite crear redes solidarias durante su trayecto. Sin embargo, Internet también puede servir para promover el odio y la segregación. En este sentido, es importante entender que las tecnologías pueden ser neutras, pero los usuarios no, el cómo se usa y para qué deben ser acciones enmarcadas muy claramente dentro de la ley, pero sobre todo del respecto a los derechos esenciales de las personas. Por otro lado, si bien es importante tener en cuenta que los flujos de personas y mercancías son imperativos para el funcionamiento de la economía actual, más aún si pensamos en los activos relacionados con la economía de la información, lo cierto es que fenómenos migratorios tan complejos como el que actualmente sucede en Europa nos invitan a reflexionar sobre cómo las presiones externas pueden comprometer el frágil equilibrio económico y social a nivel internacional. En el campo de lo político tomar decisiones que impactan en la vida de otras personas, ya se trate de 10 o 1 millón, no es de ninguna

manera una tarea fácil. No en balde Platón instaba en su texto *La República* a hacerse cargo de la cosa pública, o polis, para que los cargos públicos no cayeran en las manos de personas inescrupulosas con poco juicio y razón. Quizá una lección importante que se puede aprender con respecto al problema migratorio en la actualidad, no sólo en Europa, sino en el mundo, es entender cómo el resultado de

políticas locales mal intencionadas y poco juiciosas acaban por afectar de manera tan radical y terrible a millones de personas en diversos y distantes países: el problema de la guerra en Siria o la caída de los precios del petróleo, son ejemplos palpables de cómo el egoísmo de pocos acaba siendo la miseria de muchos.

LITERATURA CITADA.

Aysa-Lastra, M., y Cachón, L. (2015). *Immigrant Vulnerability and Resilience: Comparative Perspectives on Latin American Immigrants During the Great Recession* (Edición: 2015). Springer.

Constant, A. F. (2015). *International Handbook on the Economics of Migration*. Northampton, MA: Edward Elgar Pub.

Couldry, N., y Dijck, J. van. (2015). *Researching Social Media as if the Social Mattered*. *Social Media + Society*, 1(2).

Del Barrio, A. (2015, September 8). No es lo mismo ser refugiado en Alemania que en España. *El Mundo*. Madrid. Consultado en <http://www.elmundo.es/internacional/>

Geworkian, A. (2015, August 29). "Crisis migratoria" en Alemania, acciones racistas y solidaridad con los refugiados. *La Izquierda Diario*. Consultado en <http://www.laizquierdadiario.com/>

Hess, S., & Tsianos, V. (2015). Europeanizing Transnationalism! Provincializing Europe! - Konturen eines neuen Grenzregimes. En Transis Migration Forschungsgruppe (Ed.), *Turbulente Ränder: Neue Perspektiven auf Migration an den Grenzen Europas* (pp. 23–39). Berlin: transcript Verlag.